

mula la actividad individual y de grupo. De modo que incrementa la productividad total de los competidores. La competencia es inestable y conduce con frecuencia a la cooperación y al conflicto. El conflicto surge cuando la atención deja de centrarse en la pugna misma, para enfocarse en un esfuerzo para eliminar a los rivales; el conflicto de grupo puede producirse incluso cuando los miembros de los grupos implicados no albergan ninguna animosidad personal contra los integrantes de las facciones opuestas.

La movilidad social y el comportamiento colectivo lleva a los autores, para terminar, a tratar de los movimientos sociales, que son intentos colectivos de promover o resistirse al cambio, bien en las sociedades o en sus miembros. El cambio y la desorganización sociales, la movilidad, la marginalidad, el aislamiento social, el descenso en la escala del *status*, la falta de vínculos familiares y las inadaptaciones personales, son otros tantos factores que contribuyen a aumentar la receptividad a los movimientos sociales (migratorios, utópicos, reformistas, revolucionarios y de resistencia).

Sociólogos e historiadores han tratado de elaborar un ciclo vital «típico» de los movimientos sociales: una etapa de *inquietud*, de descontento ampliamente extendido; una etapa de *excitación*, en la que aumenta el descontento; una etapa de *formalización*, en la que la excitación de masas se organiza en una acción eficaz; una etapa de *institucionalización*, en la que el movimiento cristaliza en una burocracia, y una etapa de *disolución*, en la que un movimiento activo desaparece.

Así termina, y nosotros con ellos, el libro de sociología de los profesores norteamericanos Paul B. Horton y Chester L. Hunt.

EMILIO SERRANO VILLAFañÉ.

JASPERS, Karl: *Psicología de las concepciones del mundo*. Editorial Gredos. Madrid, 1967. 639 págs.

El pensamiento de Karl Jaspers ha estado presente en numerosas ocasiones en nuestro ANUARIO, como un gran filósofo que fue.

Recientemente ha fallecido Karl Jaspers, una de las grandes figuras de la filosofía y del pensamiento contemporáneo. Y si decimos de la filosofía y no de la psiquiatría, psicología y hasta de la política—que a todas estas ramas del saber dedicó algunas de sus publicaciones de postguerra—, es porque a la filosofía vino el docto profesor austríaco-alemán desde otros campos de la ciencia, y a la filosofía y a la filosofía del Derecho hizo muy notables aportaciones. Seguramente el existencialismo encuentra en Jaspers uno de sus más documentados expositores, sin incurrir en excentricidades ni nihilismos absurdos que tanto han prodigado otros. Precisamente en la superación de un insostenible «ensimismamiento»—que es individualismo egocéntrico como fin—Jaspers ve la posibilidad de trascendencia, como ve que las «situaciones límite» crean relaciones intersubjetivas que, por ello mismo, postulan

regulaciones morales y jurídicas. No es, pues, el de Jaspers un existencialismo negativo, sino una afirmación de «posibilidad» y ésta es siempre positiva.

La *Psychologie der Weltanschauungen* es el libro en que a partir de la psiquiatría llegó Jaspers al filosofar y es considerado por él como su «primera exteriorización filosófica» que tiene, por ello, la ventaja de la inmediatez en muchas partes. Pero observemos que el libro no se llama *Filosofía* (con este título publicaría después su gran obra *Philosophie*), sino *Psicología*, si bien bajo este nombre Jaspers comenzó a encuadrar todo lo que se puede saber, pues «no hay nada que en este sentido amplio no tenga un lado psicológico». De la psicología de los sentidos, de la memoria y del cansancio, de la psicología social, étnica, religiosa, psicología moral y caracteriología, una era para Jaspers la más importante: la *Psicología de las concepciones del mundo*. Y el estudio de la psicología fue para él, de un modo inconsciente, el camino a la filosofía.

Al plantearse Jaspers la pregunta acerca de las concepciones del mundo originario, «se abrió ante él buscar la tradición grandiosa de los pensadores que habían proyectado esta psicología». La Fenomenología del Espíritu de Hegel, Kierkegaard y Nietzsche fueron otras tantas revelaciones para Jaspers «capaces de iluminar con luz diáfana hasta el último ángulo del alma humana y de hacerla comunicable hasta en sus orígenes». Por eso puso en su libro a Kierkegaard y a Nietzsche uno al lado del otro a pesar de su distancia (cristiano y ateo). Jaspers estaba ya filosofando, porque aunque su *Psicología de las concepciones del mundo* no pretendía—según él—aportar una filosofía, sin embargo, estaba ya construyendo filosofía y de hecho no pensaba otra cosa que en el ser propio del hombre. Afirmaba el autor que la psicología comprende, contemplativamente, todas las posibilidades de concepciones del mundo, y que la filosofía da una concepción del mundo: la verdadera.

El camino desde la psicología, pasando por la psicología comprensiva, hasta la filosofía existencial, como problema y como tarea, sería para Jaspers la delimitación de una psicología científica y del saber metódico en torno a sus posibilidades y límites en lo sucesivo. Se trata de la delimitación de una psicología científica, que reconoce como camino único las investigaciones reales, de una psicología falsa que es por sí misma filosofía, o mejor, sustitutivo de la filosofía. El «impulso filosófico» impulsaba fuertemente a Jaspers y como inconscientemente filosofaba ya, creyó reconocer sus motivos en los filósofos «que nos hablan desde la historia». Porque «comprender la filosofía pasada, presupone el filosofar actual». Pero todo presente tiene que realizarse a sí mismo. Había comprendido ya de hecho la tarea de hacer presente, cosa que el filosofar de cada época exige bajo nuevas condiciones, con otros presupuestos y bajo nuevos ropajes.

Una concepción del mundo es, para Jaspers, algo total y universal, un saber como totalidad. Pero no es meramente un saber, sino que se manifiesta en valoraciones, conformación de la vida, destino, en la jerarquía vivida de los valores. Y como el estudio del todo se llama Filo-

sofía («desde siempre—dice—se llama Filosofía a la totalidad del conocimiento»), y por eso este libro que presentamos podría llamarse un libro filosófico. Sin embargo, Jaspers le llama, como vemos, «psicología» de las concepciones del mundo, porque, en definitiva, la psicología es una ciencia filosófica, «la contemplación universal del hombre y de sus formaciones».

Este omnicomprendivo objetivo antropológico, que es decir también histórico, porque la historia es la ontología del hombre, no es para Jaspers un caos anárquico de conocimientos, sino que «frente a lo ilimitado se precisa de ideas sistemáticas». Y el procedimiento de esta sistematización cuando se quiere llegar a una psicología de las concepciones del mundo es, como en otros campos de la psicología comprensiva, en primer lugar una acumulación de materiales, contemplaciones, reminiscencias, intuiciones, observaciones. Pero es preciso poner en orden todo aquello que se ha percibido juntando lo que nos aparece idéntico en diferentes expresiones o esferas; se buscan las correspondencias, parecidos y relaciones en cualquier sentido y de este modo se ordenan pequeños grupos de sistemática interna. Y así se sigue ordenando y al ordenar nos aparecen primeramente las formas como posibilidades del hombre. Pero luego «cada hombre nos aparece como el infinito mismo, al que pertenecen todas las formas o en el que están preformadas potencialmente. Entonces todos los tipos que hemos de describir de una forma ordenada no son las últimas posibilidades por las que tiene que decidirse el hombre particular, sino posturas a las que tiene que venir a parar, pero a las que trasciende con su vida, cuando consideramos ésta como totalidad de su posible despliegue biográfico».

Cada individuo obtiene su determinabilidad y significabilidad porque es comparado y puesto en relación. La psicología, sobre todo, es posible solamente como totalidad, o de lo contrario se disuelve en un caos sin fin de reflexiones. En la contemplación psicológica vemos que las fuerzas, principios, ideas, espíritu, que Jaspers emplea en este libro en sentido subjetivo, ancladas en el sujeto, hacen su aparición en los movimientos dentro de la disociación sujeto-objeto y en la corriente vivencial que abarca esta disociación. Si se fijan las formas aisladas que adopta el proceso de concepción del mundo en este movimiento, obtenemos estadios de *series evolutivas* que, para Jaspers, son la ordenación sistemática más deseable, porque, a su vez, parece mostrarnos una relación real interna. El autor se mueve, a través del libro, en una ordenación dialéctica porque es, según él, la que hace menor violencia y puede encerrar la mayor diversidad de los puntos de vista y ordenaciones particulares. Así, si las formas de concepción del mundo son consideradas primeramente desde el lado del sujeto, después desde el objeto y, por último, con intencionalidad hacia algo que queda detrás de esta disociación, entonces tenemos una división en tres partes, que es como realmente está distribuido el libro—aunque no se las llama así expresamente—, que, en buena construcción dialéctica, se origina conforme al esquema: una pareja de opuestos (1.^a y 2.^a partes): las actitudes subjetivas (activa, contemplativa, mística, autorreflexión y actitud entusiástica); las imágenes del mundo

(sensitivo-espacial, anímica, cultural y metafísica). A estas dos opuestas —tesis y antítesis en términos dialécticos— sigue (3.^a parte del libro) la síntesis, ya que las formas de la primera y segunda partes son limitadas, en ellas vivimos y encontramos puntos de aplicación y objetivos de la voluntad que no puede comprenderse directamente, sino que, cuando están ahí, despliegan sus fuerzas vitales, siempre inmediatamente, en las formas anteriores, moviéndolas y realizándolas. Se trata, como en toda síntesis, de un moverse en torno a un todo que primeramente se tiene presente como opuesto, después en sí mismo. En esta síntesis estudia Jaspers la vida del espíritu; las valoraciones y «situaciones-límite», re-considerando las antinomias desde el plano del objeto y del sujeto: el proceso viviente y la estructura de los tipos del espíritu. El espíritu entre oposiciones, caos y forma, individuación y generalidad; y el espíritu según el tipo de su realidad esencial (el realista, el romántico y el santo), para terminar en la polaridad de lo místico: la vía mística y la vía de la idea.

Termina este interesante libro de Karl Jaspers con un apéndice sobre la teoría de las ideas de Kant.

EMILIO SERRANO VILLAFañÉ.

LACHANCE, Louis: *L'humanisme politique du Saint Thomas d'Aquin. Individu et Etat*. Sirey. París. 398 págs.

El pensamiento tomista sobre el Estado tiene planteamiento metafísico y consideraciones teológicas, pero se plantea en una perspectiva humanista, a partir de las líneas estructurales de la realidad humana, la cual viene captada entre sus conexiones sociológicas y su vocación ética.

El elemento metafísico es el tema de la unidad y de la multiplicidad. El específicamente humano viene tratado como problema de la naturaleza humana. La subordinación política es un aspecto del orden de las causas que actúan entre las conexiones interhumanas.

Siendo el autor del libro reseñado uno de los máximos intérpretes del tomismo actual, y precisamente en esta problemática fundamental del Derecho y del Estado, aprovecha la oportunidad de desarrollar como nociones básicas de su planteamiento doctrinas tomistas referentes al tema de la conexión entre psicología y metafísica de un lado, entre naturaleza y sobrenaturaleza de otro. Así establece su punto de partida en la afirmación de la imperfección actual y potencial perfectabilidad de la naturaleza humana, de donde resulta que la sociabilidad es una exigencia de la perfectabilidad humana, pero resultando de su intrínseca racionalidad.

El orden político comienza con la multiplicidad de las personas convivientes a fines comunes, cuando la conducta de cada una viene regulada en lo referente a los mismos bajo criterios heterónomos y por tanto objetivos respecto a cada una de las personas.

La dignidad ontológica de la persona es inseparable de la capacidad práctica de la misma para buscar y alcanzar progresos en el orden de